

«Hasta el 6 de noviembre, fué bellissimo el tiempo, y ejecutóse el movimiento del ejército con el mejor éxito. El 7, empezó el frio; desde entonces, cada noche morian en el bivouac muchos centenares de caballos, de modo que al llegar á Smolensk, habíamos perdido gran parte de los de caballería y artillería.

«Oponíase el ejército ruso de Volhynie á nuestra derecha, que abandonó la línea de operaciones de Minsk, y tomó por eje la de Varsovia. En Smolensk, el 9, supo el Emperador este cambio de línea de operaciones, y presumió lo que haría el enemigo. Por duro que le pareciese ponerse en movimiento en tan cruel estacion, lo hacia preciso el nuevo estado de cosas. Esperaba llegar á Minsk, ó alomenos al Beresina, antes que el enemigo; partió el 13 de Smolensk, y el 16 durmió en Krasnoi. El frio, que principió el 7 se aumentó súbitamente, y del 14 al 15 y 16, el termómetro señaló 16 y 18 grados bajo el estado de hielo. Heláronse todos los caminos; los caballos de caballería, de artillería, del tren, morian cada noche, no á centenares sino á millares, sobre todo los de Francia y Alemania. Mas de treinta mil perecieron en pocos dias; nuestra caballería se halló á pié, nuestra artillería y bagages estaban sin tiros, y fué preciso abandonar y destruir la mayor parte de nuestras piezas, y de nuestras municiones de guerra y de boca.

«Aquel ejército tan bello el 6º, cuan diferente era desde el 14, casi sin caballería, sin artillería, sin tren ni bagages! Sin caballería, no podíamos explorar el terreno á un cuarto de legua; sin artillería no podíamos aventurar una batalla y aguardar al enemigo á pié firme. Era preciso marchar para no vernos obligados á una batalla, que la falta de municiones no nos dejaba desear; era preciso ocupar cierto espacio, por no vernos envueltos, y eso sin caballería que atacase y uniese las columnas. Tamaña dificultad, unida á un frio escésivo sobrevenido de repente, hizo mas desesperada nuestra situacion. Hombres á quienes naturaleza no dió un temple bastante fuerte para sobreponerse á los vaivenes de la fortuna perdieron su alegría, su buen humor, y solo pensaron en desgracias y catástrofes; aquellos, á quienes ella creó superiores, conservaron toda su serenidad y sus maneras acostumbradas, y en las di-

ficultades nuevas y diversas que teníamos que superar solo vieron nueva gloria.

«El enemigo hallaba sobre los caminos los vestigios de la espantosa calamidad que pesaba sobre el ejército francés, y procuró aprovecharse de ella. Envolvian á todas las columnas con sus cosacos, que como los árabes del desierto, robaban los carros que se desviaban. Aquella despreciable caballería solo hace ruido, y no es capaz de romper una compañía de cazadores; pero á favor de las circunstancias se hizo temible. Sin embargo el enemigo tuvo que arrepentirse de todas las serias tentativas que quiso emprender: fué derrotado por el virey, en frente del cual se colocara, y perdió mucha gente. (1)

«El duque de Elchingen, que con tres mil hombres formaba la retaguardia, hizo volar los baluartes de Smolensk. Fué cercado y se halló en una posicion crítica; pero se salió de ella con la intrepidez que le distingue. Despues de haber mantenido á los rusos á buena distancia durante todo el dia 18, y despues de haberles constantemente rechazado, por la noche hizo un movimiento por el flanco derecho, pasó el Borysthene (Dnièper) y burló todos los cálculos del enemigo (2). El 19, el ejército pasó el Borysthene en Orcha, y el ruso, fatigado, habiendo perdido mucha tropa, cesó allí en sus tentativas.

«El ejército de Volhynie trasladárase á Minsk, y se dirigia á Borisow, cuya cabeza de puente defendia el general Dombrowski con tres mil hombres; pero el 23, tuvo que evacuar aquella posicion. Entonces el enemigo pasó el Beresina, y marchó hácia el Bohr, formando la vanguardia la division

(1) En Mikouline, donde seis mil franceses extenuados de fatiga y miseria resistieron á veinte mil rusos bien provistos de todo.

(2) La bella resistencia del mariscal Ney en Krasnoi salvó al ejército francés, y su hábil marcha por la orilla derecha del Dnièper fué la salvacion de su pequeño cuerpo de ejército. Durante tres dias ignoró Napoleon que suerte le habia cabido á su digno teniente, y manifestó vivísima inquietud. Cuando el coronel Gourgaud le trajo la noticia de que Ney se habia escapado del enemigo, el Emperador, que en aquel momento estaba comiendo en Baranoui, levantóse precipitadamente de la mesa, y cogiendo por el brazo á su oficial de ordenanza: «Es cierto?» le dijo con emocion; luego añadió: «Tengo doscientos millones en las Tullerías, todos los hubiera dado por salvar al mariscal Ney!»

Lambert. El 2.º cuerpo, mandado por el duque de Reggio, recibiera la orden de dirigirse á Borisow para asegurar al ejército el paso del Beresina. El 24 el duque de Reggio, á cuatro leguas de Borisow, encontróse con la division Lambert, atacóla, la batió, hizola dos mil prisioneros, cogióla seis cañones, quinientos carros de bagages y la rechazó sobre la orilla derecha del rio. El enemigo solo pudo salvarse quemando el puente que tiene mas de 300 toesas (1).

« Sin embargo, el ejército ruso ocupaba todos los pasos del Beresina: este rio tiene de ancho 40 toesas; acarrea bastantes témpanos de hielo; pero cubren sus márgenes pantanos de 500 toesas de largo, obstáculo que hace imposible atravesarlo.

« El general enemigo habia colocado sus cuatro divisiones en diferentes puntos, por donde presumia quisiese pasar el ejército francés.

« El 26, al despuntar el dia, el Emperador, despues de haber engañado al enemigo con los varios movimientos verificados en la jornada del 25, trasladóse al pueblo de Studzianka, y al punto apesar de una division rusa, hizo en su presencia echar dos puentes sobre el rio. Pasó el duque de Reggio, atacó al enemigo y lo rechazó hasta la cabeza del puente de Borisow. Durante los dias 26 y 27 fué pasando el ejército.

« El duque de Beluno, comandante del 9.º cuerpo, retaguardia del ejército francés, estaba encargado de contener al ejército ruso del Dwina. La division Partouneaux formaba su retaguardia. El 27, al medio dia, el duque de Beluno llegó con dos divisiones al puente de Studzianka.

« La division Partouneaux partió de Borisow de noche. Su última brigada, que tenia el encargo de quemar los puentes, salió á las siete; llegó entre diez y once: buscó á su primera brigada y á su general de division, que habian marchado dos horas antes, y á quienes no habia encontrado por el camino. Fueron inútiles sus pesquisas, y empezóse á concebir alguna

(1) La destruccion de aquel puente, que el Emperador esperaba salvar por medio del movimiento del mariscal Oudinot, fué una de las principales causas de los desastres del ejército francés en las márgenes del Beresina.

inquietud. Todo lo que se pudo saber despues, se reduce á que las primeras brigadas, que salieron á las cinco, se extraviaron á las seis; tomaron la derecha en vez de tirar á la izquierda, y anduvieron dos ó tres leguas en aquella direccion; cerrando la noche y transidas de frio se reunieron á los fuegos de los bivaques enemigos, que tomaron por los del ejército francés; rodeados de aquel modo habrán caído prisioneras... (1)

« Todo el ejército habia pasado á la mañana del 28. El duque de Beluno guardaba la cabeza del puente en la orilla izquierda; el duque de Reggio, y detras de él todo el ejército estaba en la derecha.

« Habiendo sido evacuado Borisow, los ejércitos del Dwina y de Volhynie se pusieron en comunicacion y concertaron un ataque. El 28, al despuntar el dia, el duque de Reggio hizo prevenir al Emperador que era atacado; media hora despues, lo fué el duque de Beluno en la orilla izquierda, y todo el ejército se puso sobre las armas. El duque de Elchingen se puso detras del duque de Reggio, y el duque de Treviso detras del de Elchingen. Avivóse el combate, y el enemigo quiso envolver nuestra derecha. El general Doumerc, comandante de la quinta division de coraceros, y que formaba parte del segundo cuerpo que se quedó sobre el Dwina, mandó una carga de caballería á los regimientos 4.º y 5.º de coraceros, en el momento en que la legion del Vístula penetraba en el bosque para romper el centro del enemigo que fué derrotado. Aquellos valientes coraceros rompieron sucesivamente seis cuadros

(1) Los combates de la division Partouneaux, teniendo ocupada á gran parte del ejército ruso, protegieron el paso del Beresina. La division estaba reducida á mil doscientos hombres y cercada por noventa y cinco mil rusos cuando su intrépido general, creyendo que estaban abrasados ó cortados los puentes de Studzianka, se resignó á rendirse. Un cuerpo de diez y ocho mil hombres y sesenta cañones estaba situado sobre el camino que podia conducir la segunda division á las avanzadas francesas. Al saber despues que no estaban quemados los puentes, fué tan vivo el dolor del general Partouneaux, que el general Wittgenstein, testigo de él, le dijo: « Pero acaso es perabais, general, pasar por encima del cuerpo de tropas que habia colocado para oponerse á vuestro paso? — No, respondió Partouneaux, pero hubiéramos ido á hacernos matar mas lejos. »

de infantería, y derrotaron á la caballería enemiga que venia en su auxilio: cayeron en nuestro poder seis mil prisioneros, dos banderas y seis cañones.

«Por su parte el duque de Beluno hizo cargar vigorosamente al enemigo; batiólo, cogióle cinco ó seiscientos prisioneros, y le mantuvo fuera del alcance del cañon del puente.

«En el combate de Beresina, sufrió mucho el ejército de Volhynie...

«Al día siguiente, 29, permanecemos en el campo de batalla. Dos caminos se nos ofrecian para escoger: el de Minsk y el de Wilna. El de Minsk pasa por en medio de un bosque y de pantanos incultos, y hubiérale sido imposible al ejército mantenerse. El de Wilna, al contrario, atraviesa algunos terrenos bastante buenos. El ejército, sin caballería, escaso de municiones, horriblemente fatigado por cincuenta dias de marcha, arrastrando detras de si sus enfermos y heridos de tantos combates, necesitaba llegar á sus almacenes. El 30, estuvo el cuartel general en Plechnitsi; el 1.º de diciembre en Slaiki, y el 3 en Molodetchno, donde el ejército recibió sus primeros convoyes de Wilna.

«Todos los oficiales y soldados heridos, todos los bagages, etc., se han dirigido á Wilna.

«Decir que el ejército necesita restablecer su disciplina, rehacerse, remontar su caballería, su artillería y su material, es el resultado de la anterior esposicion. Los generales, los oficiales y los soldados han padecido mucha fatiga y mucha hambre. Muchísimos han perdido sus bagages, á consecuencia de haber perdido sus caballos; y otros, por causa de las emboscadas de los cosacos. Estos han cogido crecido número de individuos aislados, de ingenieros geógrafos que levantaban planos de posiciones, y de oficiales heridos que marchaban sin precaucion prefiriendo correr mil riesgos á marchar lentamente y en los convoyes...

«El Emperador siempre ha marchado en medio de su guardia. S. M. ha quedado satisfecha del buen espíritu que ha manifestado tan escogido cuerpo: siempre ha estado pronto á trasladarse adonde lo hubiesen exigido las circunstancias; pero estas han sido tales que ha bastado su sola presencia, y

jamas se ha visto en la necesidad de cargar.

«De tal modo estaba desmontada nuestra caballería, que tuvieron que reunirse los oficiales que todavía tenían un caballo para formar con ellos cuatro compañías de ciento cincuenta hombres cada una, en las cuales los generales hacian veces de capitanes y los coroneles de oficiales. Este escuadron sagrado, siendo su comandante el general Grouchy, y á las órdenes del rey de Nápoles, no perdía de vista al Emperador en todos sus movimientos.

«Nunca ha sido mejor la salud de S. M.»

Esta última frase del boletin escitó vivas observaciones de parte de los enemigos del gobierno imperial, como si no fuese muy natural y no se debiese calmar la inquietud de saber como habia suportado el Emperador las fatigas de la campaña. La Francia, al saber la noticia de tales desastres, necesitaba que se la asegurase acerca de la salud del único hombre capaz de remediarlos.

En el momento mismo de la publicacion del fatal boletin, la llegada de Napoleon á Paris, calmó todas las angustias y devolvió la esperanza y la confianza á los pueblos conmovidos. Asi que viera el Emperador que su ejército estaba ya fuera del alcance de un enemigo demasiado favorecido por el rigor de la estacion, pensó en sus deberes como gefe del estado, y dejando al rey de Nápoles el encargo de establecer á las tropas en buenos cuarteles de invierno, resolvió atravesar la Alemania de incógnito, á fin de resucitar con su presencia en la capital de los franceses, todos los recursos del grande imperio.



RESUMEN CRONOLOGICO.



INCENDIO DE MOSCOU. — RETIRADA DE RUSIA.

1812.

- | | |
|--|---|
| <p>15 de setiembre. Llegada del Emperador al Kremlin.</p> <p>15. — 16. — Incendio de Moscou. — El Emperador se retira al castillo de Petrowskoie.</p> <p>18. — El Emperador regresa al Kremlin.</p> <p>— El ejército ruso del Danubio se reúne en Volhynie con el de reserva.</p> <p>23. — Carta de Napoleón á Alejandro ofreciéndole la paz.</p> <p>29. — Combate de Czerikowo entre la retaguardia rusa y la vanguardia francesa.</p> <p>5 de octubre. El general Lauriston es enviado al general en jefe Kutusoff.</p> <p>15, 16, 17, 18. — Evacuacion de los hospitales con direccion á Smolensk.</p> <p>18. — Combate de Wincowo.</p> <p>— Combate de Polotsk (cuerpo de Gouvion-Saint-Cyr).</p> <p>19. — El ejército parte de Moscou y toma el camino de Kalouga.</p> <p>23. — La conspiracion del general Malet estalla en Paris y es reprimida.</p> <p>24. — Batalla de Malo. — Jarolawetz.</p> <p>26. — Marcha sobre Mojaisk.</p> <p>31. — Combate de Smoliany (cuerpo de Gouvion-Saint-Cyr).</p> <p>3 de noviembre. Combate de Wiasma.</p> <p>8. — Empieza el frio.</p> <p>9. — Combate de Liachowa.</p> <p>— Continuan los estragos del frio; los caballos mueren á millares.</p> | <p>9 de noviembre. Llegada del Emperador á Smolensk.</p> <p>10. — Combate y paso del Wop.</p> <p>14. — Combate de Smoliany.</p> <p>14, 15, 16, 17. — Evacuacion de Smolensk. — El termómetro baja á 20 grados bajo cero.</p> <p>17. — Combate de Mikouline.</p> <p>18. — Combate de Krasnoï.</p> <p>20. — El Emperador vuelve á pasar el Dniper.</p> <p>22. — Llegada al Beresina.</p> <p>24. — Combate de Boorisow.</p> <p>26, 27, 28. — Batalla y paso del Beresina.</p> <p>1.º de diciembre. Marcha á Wilna.</p> <p>— El frio aumenta.</p> <p>3. — 29.º Boletin del ejército grande.</p> <p>5. — Llegada á Smurgoni. — El Emperador deja el mando del ejército al rey de Nápoles. El termómetro baja á 28 grados.</p> <p>11 y 12. — Evacuacion de Wilna.</p> <p>16. — Evacuacion de Kowno. — El ejército francés repasa el Niemen.</p> <p>18. — Regreso del Emperador á Paris.</p> <p>20. — Arenga del senado al Emperador.</p> <p>30. — Defeccion del general prusiano Yorck y convencion de Taurogen (junto á Tilsitt).</p> <p>31. — El ejército francés evacua la Polonia para tomar posicion detras del Vístula.</p> |
|--|---|



El Emperador en Lutzen.

1813. — PRIMERA CAMPAÑA DE ALEMANIA.

LUTZEN. — BAUTZEN Y WURTSCHEN.

Los desastres de la retirada de Rusia, lejos de abatir á la Francia, dieron mas subido temple al espíritu nacional. Renació el entusiasmo, escaltándose en vista del peligro, como en los primeros dias de la Revolucion. El Emperador alentó y aprovechó de aquel patriótico movimiento, y poco tardaron todos los recursos y todas las fuerzas de la nacion en dirigirse hácia el objeto mas urgente, la defensa del honor y de la independencia del pais; fué naturalmente su primer cuidado enviar refuerzos al valiente ejército, que con su firme continente en las márgenes del Niemen, del Vístula y del Oder, contenia aun á los ejércitos rusos prontos á desplomarse sobre la Europa. En menos de tres meses llegaron á Alemania mas de seiscientas piezas de artillería, y dos mil cajones con sus correspondientes tiros. Las cohortes de la primera division, formadas cuando la espedicion de Rusia para la defensa del territorio y guardia de las plazas fuertes, presentaban una masa ya ejercitada en el manejo de las armas y habituada al servicio militar. Organizáronlas en regimientos de línea, cuyo nú-